

JOSÉ MARÍA MANZANO CALLEJO

MITOLOGÍA



PSICOLOGÍA



Índice

Prólogo	11
Introducción a la mitología y psicología	15
El complejo de Afrodita.....	19
El complejo de Anfitrión	25
El complejo de Antígona	31
El complejo de Aquiles	37
El complejo de Ares.....	43
El complejo de Artemisa	47
El complejo de Atlas.....	53
El complejo de Brunilda.....	57
El complejo de Caín	61
El complejo de Casandra.....	67
El complejo de Creso	73
El complejo de Cronos.....	79
El complejo de Dafne.....	83
El complejo de Diógenes.....	87
El complejo de Dionisio.....	93

El complejo de Empédocles	99
El complejo de Envidia.....	103
El complejo de Eróstrato.....	109
El complejo de Freyja	115
El complejo de Ganímedes.....	121
El complejo de Hades.....	127
El complejo de Hebe	133
El complejo de Hefesto	139
El complejo de Helios	145
El complejo de Hera.....	149
El complejo de Hermes	153
El complejo de Hestia	157
El complejo de Hybris.....	161
El complejo de Ícaro.....	167
El complejo de Jonás	173
El complejo de Medea	177
El complejo de Mnemósine	181
El complejo de Moiras.....	187
El complejo de Orfeo	193
El complejo de Pandora.....	199
El complejo de Penélope	205
El complejo de Poseidón	209
El complejo de Procusto	215

El complejo de Prometeo	221
El complejo de Sísifo	225
El complejo de Ulises	229
El complejo de Urano	235
El complejo de Yocasta	239
El complejo de Zeus	243
El complejo de Jano.....	247
El complejo de Pan	253
El complejo de Penteo	259
Bibliografía recomendada	263

Prólogo

No es nada fácil encontrar un ser humano con tal pasión por desentrañar la conducta humana como José María Manzano Callejo. Conozco al doctor Manzano desde que colaboramos juntos en labores de voluntariado para enfermos de alzhéimer, hace más de veinte años. Brindábamos apoyo psicológico y terapéutico a sus familias. El doctor Manzano había realizado su tesis doctoral sobre la historia natural de la enfermedad de Alzheimer. Trabajábamos por aquel entonces, como pioneros que éramos, en condiciones muy precarias, sin un lugar fijo, mínimamente personalizado o dedicado de manera especializada a las necesidades de estos familiares angustiados ante una enfermedad tan desconocida para ellos. Unas veces nos habilitaban parroquias; otras, escuelas. Cualquier espacio era bienvenido para poder proseguir con nuestra labor y, sobre todo, lo que para nosotros era tan gratificante, poder observar la evolución, por mínima que fuera, de los que se convirtieron en personas muy cercanas a nosotros. Fue entonces cuando me percaté de la persona que tenía a mi lado, un profesional de la medicina de la cabeza a los pies, con una calidad humana excepcional.

El doctor Manzano va más allá de la propia consulta, se dedica a las personas con entusiasmo, con vehemencia. No para

en su búsqueda por desentrañar, comprender, investigar origen, causa, efecto. No es casualidad que su pasión por entender al ser humano, explicar sus procesos mentales, sus patrones de conducta, le hayan llevado de manera inevitable a escribir este libro, *Mitología y psicología*. No podría ser de otra manera. Avezado conocedor de la mente humana y sus psicopatologías, fruto de una dilatada experiencia clínica que durante muchos años adquirió, primero, como médico psiquiatra adjunto y, posteriormente, como coordinador del Área de Salud Mental, en el Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos, es la impronta de este libro. Conocimiento, destrezas y habilidades que se «paladean» en cada uno de sus capítulos y que le confiere un atractivo especial que el lector podrá disfrutar desde la primera página.

Agradezco la posibilidad de compartir con los lectores mi fascinación por los relatos relacionados con la condición humana, que en este caso va de la mano con la emoción y el profundo conocimiento que emana en cada una de las páginas de este libro. Dioses, ninfas, sátiros, héroes, simples mortales, el reflejo de nuestros propios conflictos, marcados por su atemporalidad; se los llama mitos o leyendas porque, en apariencia, no corresponden a la realidad, mas, sin embargo, la asociación patológica con cada uno de los personajes mitológicos que se analizan en esta obra muestra de manera magistral la contemporaneidad de los diferentes rasgos psicopatológicos o de personalidad que padecemos en nuestra sociedad. Podría parecer a simple vista que este despliegue de erudición lo convierte en un libro especializado, solamente dirigido a expertos en el tema. Nada más lejos de la realidad. Su lectura es fácil, amena y divertida, con la habilidad casi imperceptible de atrapar al lector desde sus primeras páginas, de retenerlo hasta conseguir que se quede hasta el final. Y este es el resultado de la capacidad didáctica, académica y expositiva del autor que ya pude apreciar en su estancia como profesor asocia-

do del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, donde compartimos clases, amistad, cariño y, sobre todo, conocimientos de la psiquiatría actual.

Lean este libro, amigos lectores. Van a sentirse comprendidos, entendidos y aliviados.

Relájense y disfruten. Están en buenas manos.

Profesor doctor D. Tomás Ortiz Alonso
Catedrático del Departamento de Psiquiatría,
Universidad Complutense (Madrid)



Introducción a la mitología y psicología

La mitología, derivado del griego *mythos*, ‘cuentos’ y *legein*, ‘acción de contar’, hace referencia al ‘conjunto de mitos y leyendas, de distinto origen y temática, que tratan de dar una explicación a los fenómenos de la naturaleza’. Además, aportan valores éticos y morales a la sociedad. Para ello dan constancia del significado de ritos, cultos y oraciones a los dioses.

Los mitos nos hablan del inconsciente colectivo. Este concepto fue acuñado por Carl Jung. Para este autor, es un inconsciente —forma no consciente— que compartimos todos los seres humanos independientemente de nuestra cultura, sexo o experiencias vividas. Como ejemplos de arquetipos individuales, tendríamos la madre —amor incondicional—, el padre —representa la autoridad, la protección—, el niño —niño eterno: Peter Pan— o el héroe —valentía, fuerza, talento—. El inconsciente colectivo se conforma en la historia humana, pero es más que un producto histórico, es una constante atemporal que desafía a la historia.

El mito es una explicación al acto que en este caso asumiría la forma de rito o, dicho de otro modo, de realización simbólica de un deseo. El mito tiene una doble función, social y psíquica. Es por una parte el que permite los procesos de socialización y aculturación a partir de la moraleja que se extrae y el temor al castigo de los dioses, y por otro, facilita la realización proyectiva de deseos inconscientes proscritos.

Estos mitos poseen un carácter transcultural, dando un sentido ontológico que nos convierten en humanidad, es decir, en colectividad a partir de esa experiencia primigenia compartida.

En el mito desde la óptica del psicoanálisis hay que tener en cuenta tres aspectos: la función regresiva, ya que el mito traslada a la conciencia social los deseos y miedos más primigenios; la función progresiva, ya que trasmite los cambios sociales, y un valor didáctico, los mitos son patrones narrativos que dan significado a nuestra existencia. En cuanto al valor didáctico, los mitos son ejemplos de comportamientos extrapolables a cualquier momento histórico.

Para Freud, la influencia de la mitología en la mente humana parte de una expresión de nuestros más profundos deseos y necesidades, o sea, de nuestras pulsiones. Cuando el mito está bien asentado en el núcleo social, el hombre lo toma como modelo de ejemplificación. La imitación de dicho modelo no siempre es consciente, manifestándose en representaciones de sueños o en proyecciones que siempre intentan metaforizar, a través de sistemas simbólicos y culturales reconocibles, aquello que reprimimos.

Por último, en esta introducción expondré una revisión somera de las interpretaciones más arraigadas de la mitología en los dos últimos siglos.

Durante el siglo XIX las más sobresalientes fueron:

- El historicismo: Los mitos son considerados historias reales modificadas por el paso del tiempo
- El alegorismo: El mito es una forma de expresar conceptos y realidades de forma literaria.
- La mitología comparada: Al igual que con la gramática comparada se dedujo que las lenguas clásicas parten de un mismo idioma, el indoeuropeo, así se cree que la mitología puede explicarse por las ciencias del lenguaje, pues los dioses indoeuropeos también guardaban cierta relación.
- El evolucionismo: Refiere la evolución cultural de la mitología como eje del proceso histórico, social y filosófico. La evolución de la mitología sería magia —ritos—, religión y ciencia.

Durante el siglo XX las más sobresalientes fueron:

- El simbolismo: El mito es ante todo una forma de expresar, comprender y sentir el mundo.
- El funcionalismo: Valora la función social que el mito desempeña en la vida cotidiana para los usos tradicionales y las normas de convivencia.
- El estructuralismo: Bajo una aparente narración, el mito revela significados en su estructura profunda que se repite en muchas ocasiones.
- La tendencia ecléctica: La tendencia actual expone que lo característico del mito es su ejemplificación, algo que se cuenta y se acepta colectivamente y está en las tradiciones del pueblo.



El complejo de Afrodita



El nacimiento de Venus de Sandro Botticelli

En la mitología griega, Afrodita, Venus en la mitología latina, es hija de Zeus y de la ninfa Dione. Otros atribuyen el origen de Afrodita en la ‘espuma’ (*aphrós*) que se formó en el mar cuando Crono cortó los genitales a Urano y los arrojó al mar. Debido a su inmensa belleza, Zeus, para protegerla de la rivalidad de los dioses por conseguirla, la casó con Hefesto por la fealdad de este. La infelicidad de Afrodita en su matrimonio la llevó a numerosas infidelidades. La relación fuera del matrimonio más famosa de Afrodita fue con Ares, dios de la guerra, del que nació Eros. Hefesto fue avisado de esta infidelidad por Helios. Para vengarse Hefesto los atrapó con una red en pleno acto amoroso. Hefesto avisó al resto de los dioses para que vieran la escena, pero contrariamente a lo que él esperaba los dioses se mofaron de él. No fueron liberados hasta que Poseidón prometió a Hefesto que Ares pagaría por sus agravios, pero cuando Hefesto los liberó de la red huyeron Afrodita y Ares sin cumplir su promesa.

En psicología hablamos de complejo de Afrodita para referirnos a una mujer que presenta un proceso caracterizado por creer que para ser feliz no hay otra manera que tener una relación con un hombre. Así mismo solo se sentirá realizada a nivel personal si existe la relación con un varón. Experimenta un fracaso existencial si permanece soltera. Todo esto produce en la mujer un cuadro depresivo existencial con baja autoestima, bajo ánimo crónico, desmotivación y, en definitiva, una frustración vital insalvable.

Esta alteración es más frecuente a partir de los treinta años, donde mujeres atractivas, brillantes a nivel profesional, con ideales tradicionales de vida, no encuentran un hombre. Generalmente, han tenido varias relaciones fracasadas de pareja.

La mujer con este complejo tiene un yo no lo suficientemente fuerte y definido, sino más bien en espejo, de tal manera que para su seguridad debe verse reflejada en espejo por alguien de fuera, es decir, sentirse querida. Precisa la mirada del otro, que se pose en ella el interés erótico y creativo del otro. Su esencia es necesitar, de ahí el pánico a la soledad y su necesidad de apoyarse en los demás. Dada su vaguedad e imprecisión en el propio deseo, arrastra a sus parejas a continuos malentendidos, disputas y fracasos en las relaciones sentimentales.

Según Carl Jung, el amor verdadero es un sacrificio de la ilusión de las propias posibilidades, un enfrentarse con la vulnerabilidad y el dolor para hacer posible una entrega personal y un reconocimiento del otro, lo que reviste un sentimiento de profundidad, sinceridad y responsabilidad. Este sacrificio del que habla Jung no está dispuesto a asumirlo la mujer con complejo de Afrodita, más bien espera el sacrificio del otro. Más que querer, Afrodita necesita ser querida.

El patrón arquetípico de la mujer Afrodita es enamorarse fácilmente. No son conscientes del efecto que provocan en el otro ni cuando le prestan toda su atención ni cuando los abandonan por algo por lo que muestran más interés. Una vez que toman conciencia de esto, acaban por abandonar y no profundizar en la relación sentimental.

Jean Shinoda describe en *Las diosas de cada mujer* la «conciencia de Afrodita», que está centrada y receptiva, es como una luz de candilejas en el escenario del teatro, de tal manera que atrae sobre ella la atención del otro. Lo que aparece bajo esa luz de candilejas magnífica y refuerza el efecto sobre el otro. Allí donde está presente la conciencia de Afrodita se genera energía.

Este patrón arquetípico de mujer genera lo que Robert Rosenthal llamó efecto Pigmalión. Este efecto describe el poder

de las esperanzas positivas en la conducta de los demás. Se llama así porque Pigmalión se enamoró de la estatua perfecta que realizó, una estatua de Galatea. Pigmalión pidió a Afrodita que diera vida a su estatua.

Bernard Shaw, en su obra de teatro *Pigmalión*, ofrece este mismo argumento: una florista de Londres es trasformada por Henry Higgins en una elegante dama de la que después se enamora. El mismo argumento se utiliza en *My Fair Lady*.

Por último, compartir esta reflexión de Ortega y Gasset: «Hay quien ha venido al mundo a enamorarse de una sola mujer. Consecuentemente, es muy probable que no se tope con ella».
